

An aerial photograph of a town in Marañón, Peru. In the background, a large, red and white antenna tower stands on a hill. The town features several buildings, including a prominent blue building with a corrugated metal roof in the foreground. A yellow school bus is driving on a road in the lower right, and a banner is visible on the road. The scene is set against a clear blue sky and lush green hills.

EL

MARAÑÓN

MARTIN  
CUELLAR

© 2025 **Martin Cuellar**

Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada o transmitida en ninguna forma ni por ningún medio, electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros, sin el permiso previo del autor.

Primera edición: junio de 2025

## **Dedicado**

A los fundadores de **El Marañón**,  
y a todos los que han luchado por mantener viva su historia.

A mi familia, que me enseñó a amar la tierra.

Y a quienes, como yo, guardan en su corazón el recuerdo de este pueblo hermoso.

# Introducción

**El Marañón** es más que un punto en el mapa del Valle de Sula. Es un testimonio vivo del esfuerzo campesino, de las migraciones internas que formaron el corazón agrícola de Honduras y de la lucha constante por arraigo, identidad y justicia. Esta aldea, ubicada en el municipio de Villanueva, ha sido moldeada por siglos de trabajo, tradición oral, resistencia comunitaria y cambios silenciosos.

A lo largo de su historia, **El Marañón** ha enfrentado desafíos compartidos por muchas comunidades rurales: el olvido estatal, la fuerza de los cultivos de exportación, la llegada de empresas industriales y, más recientemente, los embates del clima extremo. Sin embargo, también ha demostrado una capacidad admirable para organizarse, adaptarse y mantener su cohesión social.

Este libro surge del deseo de documentar esa evolución. No pretende ser una enciclopedia, sino una crónica viva que recoge, con respeto y rigor, los hechos que han dado forma a esta comunidad. Desde sus orígenes en el siglo XIX hasta las tormentas del siglo XXI, la historia de **El Marañón** refleja la historia profunda del pueblo hondureño.

## Tabla de contenido

Capítulo 1: Orígenes Históricos.....	1
Capítulo 2: El Siglo XX y el Auge Agrícola.....	3
Capítulo 3: Transformación Social y Margarita Murillo .....	7
Capítulo 4: Desastres Naturales y Reconstrucción .....	10
Capítulo 5: Realidad Actual y Perspectivas Futuras .....	13
Capítulo 6: Conclusión .....	16
Fuentes y referencias .....	18

# Capítulo 1: Orígenes Históricos

## Ubicación y contexto geográfico

**El Marañón** es una aldea rural ubicada en el municipio de **Villanueva**, en el departamento de **Cortés**, al noroeste de **Honduras**. Se encuentra al oeste de la cabecera municipal, cerca de las estribaciones de la Sierra de Omoa, a una altitud aproximada de **112 metros sobre el nivel del mar**. Esta posición geográfica le confiere un clima cálido y un entorno natural caracterizado por su vegetación abundante, ríos cercanos y suelos fértiles que forman parte del extenso y productivo Valle de Sula.

## Orígenes del asentamiento

La historia de **El Marañón** está íntimamente ligada al surgimiento de **Villanueva** como municipio. A mediados del **siglo XIX**, migrantes provenientes del vecino departamento de **Santa Bárbara** comenzaron a establecerse en las tierras fértiles del **Valle de Sula**. Estos pioneros provenían principalmente de municipios como **Colinas, Trinidad, San Nicolás y Celilac**. Inicialmente, se asentaron en un área conocida como *Llano Viejo*, pero la escasez de agua llevó a que se reubicaran a un nuevo sitio al que nombraron "**Villa Nueva**", lo que más tarde se convertiría en la actual ciudad de **Villanueva**.

Fue el **23 de agosto de 1871** cuando, por decreto del entonces Gobernador de **Santa Bárbara**, se creó oficialmente el municipio de **Villanueva**, tras la petición de los colonos de tener su propio gobierno local. Desde entonces, aldeas como **El Marañón** pasaron a formar parte del nuevo municipio. Antes de la fundación de **Villanueva**, la región era conocida administrativamente como parte de la parroquia de "**Tehuma**", hoy día San Manuel, según consta en documentos de **1801**.

## Nombre y fundación de El Marañón

Aunque no existen registros escritos exactos de la fundación de **El Marañón** como aldea, se estima que surgió en la segunda mitad del **siglo XIX**, coincidiendo con el **auge de la agricultura en el Valle de Sula**. Su nombre proviene del árbol del marañón (*Anacardium occidentale*), ampliamente presente en la región. Este árbol tropical, conocido por su fruto con semilla comestible (la nuez de la India o "**cashew**"), era común en los alrededores, lo que posiblemente dio origen al nombre de la comunidad.

Durante esta época, la zona era ideal para la expansión agrícola, especialmente en cultivos como la **caña de azúcar** y el **banano**. Familias campesinas procedentes de **Santa Bárbara** comenzaron a limpiar terrenos para sembrar y construir viviendas. La tradición oral indica que muchas familias de **El Marañón** y otras aldeas de **Villanueva** pueden rastrear su linaje a esos migrantes iniciales, consolidando una identidad compartida entre comunidades hermanas.



Fruta de Marañón

## Estatuto administrativo y expansión inicial

Desde finales del **siglo XIX** hasta principios del **XX**, **El Marañón** fue reconocido como una de las aldeas oficiales del municipio de **Villanueva**. En los registros municipales, se documenta que **Villanueva** llegó a contar con entre **12 y 20 aldeas**, y **El Marañón** ha sido una de las más persistentes en estos listados. Aunque en sus inicios era poco más que un caserío agrícola, con el tiempo se consolidó como un núcleo rural con población estable, infraestructura básica y liderazgo comunitario.

## Capítulo 2: El Siglo XX y el Auge Agrícola

### Un siglo de vida rural

Durante gran parte del **siglo XX**, **El Marañón** mantuvo su carácter de aldea rural agrícola, donde la mayoría de los habitantes vivían de la tierra. Las familias cultivaban **maíz, frijoles, frutas, café** en pequeña escala y, sobre todo, **caña de azúcar**, el cultivo predominante que marcó la economía del municipio. La tradición ganadera también estuvo presente, junto a la siembra de **tabaco** en ciertas épocas, prácticas heredadas de los inmigrantes provenientes de **Santa Bárbara**.



*Cañeras*

### La era del banano y la United Fruit Company

En las primeras décadas del siglo, la zona norte de **Honduras** vivió el auge del monocultivo del **banano**, liderado por empresas extranjeras como **la United Fruit Company**. Si bien la influencia directa en **El Marañón** fue menor que en áreas como **La Lima** o **Búfalo**, la economía de toda la región se vio moldeada por el poder de estas compañías. Los ingenios bananeros emplearon a muchos campesinos, incluidos algunos habitantes de **El Marañón**, que viajaban para trabajar por temporadas.

En este contexto, el municipio de **Villanueva** también comenzó a ser conocido por otro cultivo: **la caña de azúcar**. La producción se consolidó a tal punto que **Villanueva** recibió el apodo de “**la ciudad que endulza a Honduras**”, gracias al papel crucial de sus plantaciones e ingenios azucareros.

## Infraestructura limitada y reformas administrativas

A pesar de la relevancia agrícola de la zona, la infraestructura básica en aldeas como **El Marañón** era muy limitada durante la primera mitad del **siglo XX**. Los caminos eran veredas de tierra y los medios de transporte más comunes eran los caballos, mulas o carretas. El acceso a servicios públicos era prácticamente inexistente.

En **1940**, el gobierno central reorganizó temporalmente **Villanueva** como parte del “**Distrito Local de Villanueva**”, un conglomerado que centralizaba varias aldeas. Esta fusión provocó una reducción en la inversión directa a las comunidades, hasta que en **1957** se restauró la **autonomía municipal**. Solo hacia finales del **siglo XX** comenzaron a llegar servicios básicos como energía eléctrica, agua entubada e infraestructura vial, con proyectos municipales de **pavimentación** en calles como la principal de **El Marañón**.



## Transformaciones sociales y laborales

A partir de la década de **1980**, el patrón **agrícola** comenzó a transformarse. El crecimiento de **San Pedro Sula** y la instalación de zonas industriales en **Villanueva** atrajeron a empresas textiles, manufactureras y de plásticos. Estas “**maquilas**” generaron empleo para muchas personas jóvenes de **El Marañón** que empezaron a trabajar en fábricas o en la construcción, desplazando gradualmente el trabajo agrícola como única fuente de ingresos.



*La empresa Delta fabricación de camisetas básicas.*

Este cambio económico trajo consigo un crecimiento poblacional. Según el Censo Nacional de 2013, **El Maraón** contaba con **6,411 habitantes**, una cifra muy por encima de los cientos que tenía décadas antes. Se estima que actualmente esa población ha superado los **7,000 residentes**.

## **Identidad y composición social**

La población es predominantemente mestiza (ladino), es decir, personas de herencia indígena y española. A diferencia de otras regiones costeras del norte de **Honduras**, no se conocen asentamientos Garífuna significativos en **El Maraón**. Las tradiciones culturales se mantuvieron fuertemente influenciadas por **el catolicismo**, que durante buena parte del **siglo XX** fue la fe dominante. La aldea cuenta con su propia iglesia **católica** y celebra **la feria patronal** con procesiones, juegos, rodeos y actividades comunitarias. A finales del siglo, también se establecieron iglesias **evangélicas** que hoy coexisten y contribuyen a la vida espiritual del pueblo.

## Eventos históricos que marcaron a la comunidad

Uno de los eventos nacionales con mayor repercusión en la zona fue la **huelga bananera de 1954**, que comenzó en el norte de Honduras y sentó precedentes para los derechos laborales. Es probable que trabajadores de **El Marañón** se hayan sumado a las protestas o hayan sido testigos directos del impacto de las nuevas leyes laborales impulsadas como resultado.



*Manifestantes en las calles de Tegucigalpa*

En las décadas siguientes, especialmente los **años 70 y 80**, la **reforma agraria** promovida por el Estado abrió una nueva etapa: los campesinos comenzaron a organizarse en **Empresas Asociativas Campesinas** para luchar por el derecho a la tierra. En zonas rurales de **Villanueva**, incluidas áreas alrededor de **El Marañón**, surgieron cooperativas que marcaron el inicio de una tradición de activismo local. Este movimiento preparó el camino para figuras importantes en la historia campesina del país.

# Capítulo 3: Transformación Social y Margarita Murillo

## Luchas campesinas y cooperativas

Durante las décadas de **1970 y 1980**, **Honduras** vivió una de las etapas más importantes en su historia agraria: la implementación de reformas orientadas a redistribuir tierras a campesinos sin propiedad. Este proceso trajo consigo una oleada de organización rural en forma de **Empresas Asociativas Campesinas (EAC)** y **cooperativas**, muchas de las cuales surgieron en los sectores rurales de **Villanueva**.

**El Marañón** fue parte activa de este proceso. Aunque tradicionalmente compuesto por pequeños productores, la presión demográfica y la concentración de tierras forzaron a muchas familias a unirse y exigir acceso a parcelas productivas. Así nacieron organizaciones locales que lucharon por títulos de propiedad y mejores condiciones de vida, formando parte de una red nacional de resistencia y trabajo colectivo. Las “**maniobras**” o jornadas comunitarias de siembra, cosecha o construcción son reflejo de esa tradición de ayuda mutua que sigue viva en el pueblo.

## Margarita Murillo: símbolo de lucha desde El Marañón



*Ilustración 1 - Margarita Murillo*

Una figura clave que emergió en este contexto fue **Margarita Murillo**, una lideresa campesina nacida en el occidente del país pero profundamente vinculada a **El Marañón**, donde vivió y desarrolló buena parte de su labor social. **Murillo** fue una de las fundadoras de la **Central Nacional de Trabajadores del Campo (CNTC)** y se convirtió en una de las voces más firmes por los derechos de las mujeres campesinas, el acceso justo a la tierra y la justicia social.

Durante **los años 80**, **Margarita** enfrentó persecuciones políticas y amenazas constantes por su papel organizativo. Sin embargo, su compromiso nunca flaqueó. En **El Marañón** lideró iniciativas agrícolas comunitarias, brindó capacitación a campesinos y articuló alianzas con otros movimientos sociales, convirtiendo la aldea en un punto de referencia para la lucha rural en el norte del país.

## Asesinato y legado

El **27 de agosto de 2014**, **Margarita Murillo** fue asesinada mientras trabajaba en un proyecto agrícola en **El Marañón**. Sujetos armados desconocidos le dispararon, en un crimen que conmocionó no solo a la comunidad local, sino a toda Honduras. Su asesinato, aún sin justicia plena, puso de relieve los peligros que enfrentan los defensores de **derechos humanos** y líderes sociales en las zonas rurales.

El cuerpo de **Margarita** fue sepultado en el cementerio de **El Marañón**, donde cada año se realizan actos conmemorativos en su honor. Su figura ha sido elevada al rango de mártir campesina. En la comunidad, su memoria vive no solo en las luchas que inspiró, sino también en las personas que continúan su legado organizando cooperativas, defendiendo el medio ambiente y exigiendo equidad para los habitantes del campo.

## El impacto local de su lucha

Gracias a su trabajo y al movimiento social que ayudó a consolidar, **El Marañón** experimentó un fortalecimiento del tejido comunitario. Se logró mayor acceso a **proyectos de electrificación**, mejoras en **centros escolares**, caminos y agua potable. Organizaciones campesinas lograron títulos de tierras y se integraron en redes nacionales de incidencia política. Para muchos jóvenes de la aldea, **Margarita Murillo** representa un ejemplo de valentía y servicio comunitario.

En resumen, **El Marañón** no solo es un escenario geográfico de luchas agrarias, sino también un semillero de liderazgos que han contribuido a las transformaciones sociales

de Honduras. El legado de figuras como Margarita Murillo sigue vivo y presente en la identidad del pueblo.

# Capítulo 4: Desastres Naturales y Reconstrucción

## Vulnerabilidad ante los fenómenos climáticos

Como parte del extenso **Valle de Sula**, **El Marañón** ha estado históricamente expuesto a los efectos del cambio climático, lluvias intensas y desbordamientos de ríos cercanos, como el **Ulúa y el Chamelecón**. Esta vulnerabilidad se hizo evidente en repetidas ocasiones a lo largo del **siglo XX**, pero nunca con tanta fuerza como en los eventos de las últimas décadas.

## El huracán Mitch: una advertencia temprana

En **1998**, el **huracán Mitch** arrasó gran parte del territorio nacional, dejando más de **11,000 muertos** en Centroamérica. Aunque **El Marañón** no fue uno de los epicentros de la tragedia, sí sufrió intensas lluvias, deslaves menores, pérdida de cultivos y daños en caminos rurales. Para muchos, **Mitch** fue la primera gran advertencia sobre la fragilidad de la infraestructura local ante eventos extremos.

## Huracanes Eta e Iota: la doble tragedia de 2020

El desastre más severo en la historia reciente de **El Marañón** ocurrió entre **noviembre y diciembre de 2020**, cuando dos poderosos ciclones —**Eta** e **Iota**— azotaron el país con solo dos semanas de diferencia. Ambos sistemas provocaron lluvias torrenciales que inundaron gran parte del Valle de Sula.



*Los estragos que causo la quebrada "Chasnigua" tras los embates de Eta e Iota.*

**El Marañón** fue una de las aldeas más afectadas en el municipio de Villanueva. Las crecidas destruyeron viviendas, carreteras, puentes peatonales, sembradíos, y dejaron a cientos de personas incomunicadas. Algunas calles quedaron cubiertas de lodo y escombros durante semanas. Las escenas de la aldea bajo el agua circularon por redes sociales y noticieros, mostrando a familias huyendo con lo poco que pudieron rescatar.

El medio *Hoy Mismo* documentó que la situación en **El Marañón** fue de “miseria y desolación”. Incluso seis meses después del impacto, algunas familias aún vivían en condiciones precarias, esperando apoyo gubernamental o de organizaciones no gubernamentales.

## **Respuesta comunitaria y reconstrucción**

A pesar de la magnitud del desastre, la resiliencia de los habitantes de **El Marañón** se hizo evidente. Los vecinos organizaron brigadas para remover lodo, reparar tramos de carretera dañados, y distribuir alimentos y medicinas. **El patronato comunitario** jugó un papel crucial, coordinando la ayuda con la alcaldía de **Villanueva** y con organismos de cooperación internacional.

Con apoyo del gobierno municipal, la **FHIS (Fondo Hondureño de Inversión Social)** y entidades religiosas, se comenzaron obras de reconstrucción. Entre ellas:

- Rehabilitación del sistema de agua potable.
- Reconstrucción de viviendas afectadas, en algunos casos con mejores materiales.
- Reforzamiento de bordas y canaletas para futuras crecidas.
- Reparación de calles con **adoquines**, buscando mayor durabilidad.
- Instalación de más **alumbrado público**.
- Creación de un **centro comunitario con acceso a internet**, facilitando la educación virtual durante la pandemia.

Estas obras marcaron un hito en la historia de infraestructura de la aldea. Sin embargo, también revelaron la necesidad urgente de implementar planes de prevención de desastres, incluyendo sistemas de alerta temprana, capacitación en gestión de riesgo y planificación territorial que **evite construcciones en zonas inundables**.

## Lecciones aprendidas

Hoy, las huellas de **Eta e Iota** aún están presentes en **El Marañón**, pero también lo están las lecciones. La experiencia fortaleció la organización barrial y aumentó la conciencia sobre la importancia de estar preparados. La comunidad reconoce que, en ausencia de respuestas rápidas del Estado, es **la solidaridad vecinal** la que salva vidas.

# Capítulo 5: Realidad Actual y Perspectivas Futuras

## Crecimiento poblacional y cambios demográficos

El **Marañón** ha evolucionado notablemente desde sus orígenes como caserío agrícola. Según el **Censo Nacional de 2013**, contaba con **6,411 habitantes**, y proyecciones locales estiman que hoy la población supera los **7,000 residentes**. Una característica destacada es su **población joven: en 2013, más del 50% tenía menos de 18 años**, reflejo de una tasa de natalidad alta. La mayoría de sus habitantes son **mestizos (ladinos)**, sin presencia significativa de comunidades indígenas o garífunas.

Las familias tradicionales, con raíces en **Santa Bárbara**, aún conforman el núcleo social de la comunidad, pero cada vez es más común encontrar nuevos residentes provenientes de otras regiones de Honduras, atraídos por la disponibilidad de tierra, el costo de vida más bajo que en las zonas urbanas, o la cercanía con San Pedro Sula y Villanueva.

## Condiciones de vivienda y servicios

Las viviendas han mejorado con el tiempo: aunque muchas casas siguen siendo de adobe o bloque de concreto con techos de zinc, la cantidad de viviendas de ladrillo y materiales más duraderos ha aumentado. La mayoría de los hogares ya cuentan con electricidad – una mejora significativa ocurrida a partir de los años 2000 – y acceso a agua potable a través de un sistema municipal que, aunque intermitente, representa un gran avance con respecto a décadas anteriores.

No obstante, el crecimiento acelerado ha generado nuevos retos. **El racionamiento de agua** es común, especialmente en verano, debido a la demanda creciente y la limitada capacidad de los sistemas de distribución. La basura es recogida con apoyo del municipio, aunque en algunas zonas aún se observan prácticas informales como quemas o vertederos comunitarios improvisados.



*INSTITUTO GUBERNAMENTAL UNIDAD Y CAMBIO*

## **Educación y salud**

**El Marañón** cuenta con varios centros educativos. La Escuela Petronila Barrios de Cabañas ofrece educación primaria, mientras que el Instituto “Unidad y Cambio” brinda educación secundaria, con más **de 300 estudiantes** y una docena de docentes. La comunidad celebra eventos como **Día del Niño**, graduaciones y ferias educativas, reforzando la importancia de la escuela como eje comunitario.

En cuanto a salud, existe una clínica básica que atiende a los residentes con servicios primarios. Casos más complejos se remiten al **centro de salud en Villanueva** o a hospitales en San Pedro Sula. Durante la pandemia por **COVID-19**, el sistema sanitario local enfrentó limitaciones, pero la población respondió con campañas de prevención impulsadas por maestros, iglesias y el patronato.

## **Religión, cultura y tradiciones**

Culturalmente, **El Marañón** mantiene un fuerte arraigo en las tradiciones católicas, como la feria patronal, que incluye misa, procesiones, música, juegos, venta de comida

típica y a veces rodeos o **torneos de fútbol**. Las iglesias evangélicas también han ganado terreno y aportan con obras sociales, retiros espirituales, y celebraciones propias.

Durante las fiestas, es común ver danzas tradicionales, platos como **baleadas, tamales y montucas**, y música que mezcla lo moderno con lo folclórico. Las familias aún conservan prácticas comunitarias como las maniobras, donde vecinos se ayudan en labores de siembra, construcción o limpieza.

## Movilidad y comunicación

La llegada de calles pavimentadas con adoquines, mototaxis y transporte colectivo mejoró la movilidad. Hoy es fácil viajar hacia **Villanueva** o **San Pedro Sula**, lo que ha permitido a los habitantes acceder a trabajos en maquilas, tiendas, bodegas o como transportistas. El acceso a teléfonos celulares e internet móvil es alto, y la mayoría de hogares tienen al menos un dispositivo con conexión. Las redes sociales se han convertido en el principal medio de comunicación local.

## Economía actual

Aunque la agricultura sigue siendo clave —con cultivos de caña, palma, maíz y frijol—, ha habido una diversificación económica. En el pueblo se han establecido pulperías, talleres de motocicletas, molinos de maíz, barberías y ventas de ropa. Algunos residentes reciben remesas del extranjero o trabajan en zonas industriales cercanas. La economía, aunque modesta, muestra señales de crecimiento y modernización.

## Un pueblo en transición

**El Marañón** ya no es una aldea aislada. Aunque mantiene su esencia rural, hoy vive una etapa de transición: entre la tradición y el desarrollo. Sus calles, escuelas, iglesias, comercios y espacios públicos son testigos de ese cambio. La conexión con la historia, el respeto por la tierra y la organización comunitaria siguen siendo sus pilares.

Muchos jóvenes sueñan con salir a estudiar o trabajar fuera, pero otros, como el autor de este libro, valoran profundamente su raíz en **El Marañón**. El deseo de regresar, invertir o incluso retirarse algún día en medio de la hermosa naturaleza del pueblo es compartido por muchos que vivieron allí en su infancia.

## Capítulo 6: Conclusión

A lo largo de más de un siglo, **El Marañón** ha recorrido el camino de muchas aldeas hondureñas: desde sus orígenes como asentamiento agrícola de migrantes santabarbarenses, hasta convertirse en una comunidad con identidad propia, marcada por la resistencia y la dignidad.

Su gente ha enfrentado las sequías del olvido estatal, las lluvias implacables de los huracanes, y las crisis sociales del país. Sin embargo, **El Marañón** no desaparece: se transforma. Se adapta. Sus caminos, que antes fueron de tierra, hoy están adoquinados. Sus niños, que antes solo jugaban en el campo, hoy estudian en aulas mejoradas. Su memoria, que antes vivía en la voz de los abuelos, hoy también se escribe.

Esta historia es más que una cronología de eventos. Es una prueba de lo que puede lograr una comunidad organizada, con raíces firmes en la tierra y en la fe. El Marañón representa la Honduras profunda: la que no sale en los titulares, pero que sigue sembrando, cantando y resistiendo.

Que este libro sirva como un homenaje a su gente. A quienes nacieron allí, a quienes regresan, y a quienes, sin haberla pisado, quieran conocerla. Porque la historia de El Marañón también es la historia de Honduras.

## Epílogo: Carta a Mi Aldea

El Marañón fue mi primer hogar. Aunque nací en Jalisco, México, apenas tenía unos meses cuando mis padres me llevaron a esta aldea hondureña. Allí viví los años que marcaron mi infancia. Años después, regresé en 1996 y viví un año entero que reafirmó todo lo que este lugar significa para mí.

Hoy, desde Los Ángeles, cada viaje a El Marañón es un regreso al origen. A sus calles de tierra, al campo de fútbol, al olor de los árboles de marañón, a las historias que aún se cuentan en las tardes calurosas. El Marañón es una raíz que nunca se ha secado.

Este libro no solo recoge la historia de un pueblo. También recoge mi gratitud: hacia sus maestros y maestras, sus líderes comunitarios, sus campesinos, sus mujeres organizadas, sus jóvenes soñadores. A todos los que, con poco, han hecho tanto.

Ojalá estas páginas sirvan para que otros recuerden, aprendan y valoren lo que significa crecer entre montañas, fe y comunidad.

– **Martin Cuellar**

Los Ángeles, California – junio de 2025

## Fuentes y referencias

- Honduras en sus Manos. *Villanueva: Historia y Fundación*. Consultado en junio de 2025.
- Wikipedia en español. *Villanueva (Honduras) y Margarita Murillo*.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). *Censo de Población 2013: Villanueva, Cortés*.
- FHIS. *Plan de Gestión Ambiental y Social, Proyectos en Villanueva*.
- Criterio.hn. *A una década de su muerte, el espíritu de Margarita Murillo sigue inspirando*.
- Noticiero Hoy Mismo. *Cobertura de huracanes ETA e IOTA en El Marañón*.

FIN